

bastante en la tierra , para que esté en parage humedo : á caso será suficiente dos , ó tres pies , y si la tiercen á esta profundidad para extenderla en línea orizontal á seis , ú ocho de distancia de la pared preservará , los cimientos de todo perjuicio.

La Experiencia ha justificado la utilidad de estos conductores : su uso se ha adoptado quasi generalmente , en las Colonias Inglesas de la America septentrional , donde la electricidad del aire , y la frecuencia de las tronadas mucho mayor , que en nuestros climas , hacen esta precaucion mas necesaria , y dan al mismo tiempo mas ocasiones de experimentar su utilidad.

El mismo uso se ha introducido en Inglaterra , donde fuera de la Catedral de San Pablo de Londres , que es como se sabe un edificio el mas vasto , y de la mejor arquitectura de toda la gran Bretaña , la Iglesia de Santiago , el Palacio de la Reyna , el de Bleinheim , y muchas casas de campo en la cercania de la Ciudad , tienen de estos conductores , ó preservativos de rayos. Los navios destinados á las Indias Orientales , y Occidentales , á la costa de Guinea &c. se proveen de cadenas destinadas al mismo efecto , sobre todo , desde el regreso de los Señores Bank , y Solander , que han congeturado , y con razon , que el navio del mando del Capitan Cook , en que estaban embarcados , fue preservado por una de estas cadenas de la desgracia que experimentó el nombrado el Dutch , fondeado cerca de él en la Rada de Bravia , que quedó quasi destruido por el rayo , quedando ileso el de Cook sobre el qual tambien cayó.

Habiendo reconocido el gran Duque de Toscana la utilidad de los conductores de la materia del rayo , los ha hecho poner sobre todos los almacenes de polvora de sus Estados. La mayor parte de los Soberanos de Europa han seguido este exemplo. Luis XVI. los ha hecho colocar no solamente en algunos almacenes de polvora , sino tambien sobre varios Pala-

cios

cios. En fin muchos Particulares en esta Capital ( Paris ) en sus inmediaciones , y en diferentes países han adoptado el uso de ellos.

Si los alambres sencillos de las campanillas , que se estilan en las casas , han podido , como se ha visto tantas veces , guiar un rayo por todo un edificio , esterbandole el que hiciese daño alguno en los parages que recorria , ¿ quanto mas se debe esperar de una barra de fierro puntiaguda , colocada en lo mas elevado de un edificio , á la qual esté atado un alambre grueso , dirigido sin interrupcion , hasta el agua , ó á la tierra humeda ? ciertamente debe ofrecerle un paso libre , y seguro , y contenerle , de suerte , que no se heche sobre ningun otro cuerpo. Un conductor , cuya punta se elevaba sobre el techo de la casa de Mr. West en Pensilvania , y cuya extremidad inferior penetraba de 4. á 5. pies la calzada de la calle , fue acometido por un rayo de los mas terribles , sin que hiciese otro efecto , que el de derretir la punta. (Veanse las transacciones Filosoficas del año de 1763.) son pocos los exemplares de conductores , así acometidos del rayo , y quando sucede , hay la certidumbre moral , de que sin ellos , los edificios , que los tienen , y los inmediatos , hubieran experimentado todos los estragos , que es capaz de Producir.

¿ Qual es en todos los puntos , la mas alequada construccion de los conductores para conseguir completamente el efecto , que se espera de ellos ? Esta importante question , objeto principal de esta memoria , ofrece una multitud de otras secundarias , de las quales algunas necesitan para decidir las con puntualidad , muchas observaciones , que el tiempo solo puede ofrecer. Se expondran las principales , que Mr. Barbier de Tinian ha expuesto en sus consideraciones sobre los conductores , á continuacion de las memorias del Sr. Abate Toaldo sobre el mismo objeto , que ha traducido del Italiano. ( *Se continuará.* )

CAR.